SONIDOS. TIERRA Y RAZA.

Guapí

Guapí

SONIDOS. TIERRA Y RAZA.

LaSalle College

Dedicatoria:

A mis Padres

Gloria Gómez y Miguel González

Agradecimientos:

A mis hermanas, Isabella y Daniela. Sólo lo trivial nos ampara del tedio.

A Gustavo Pérez, por enseñarme que las dificultades son para vivirlas y afrontarlas, no olvidaré sus historias en un país de Sur América.

A Bayardo Murcia, con tropiezos al final del camino y con mucho aprendizaje de su parte.

A María Paula Góngora, por escucharme, por contactarme con Romario, por hacer parte de esta aventura.

A la Familia Caicedo Grueso; A Romario, a La señora Otilia, al señor Humberto, Óscar y Sandra, a los pequeños de la casa, mil gracias por acogerme tan gentilmente.

A Don Silvino Mena y su nieto Elkin, gracias a ellos entendí que el ser humano que no sienta la sangre vibrar cuando la marimba suena y despierta en ritmos, simplemente no la tiene.

A David Ortegón, compañero en la carretera.

A mis amigos, a mis compañeros de LaSalle College International del programa de Fotografía e imagen digital.

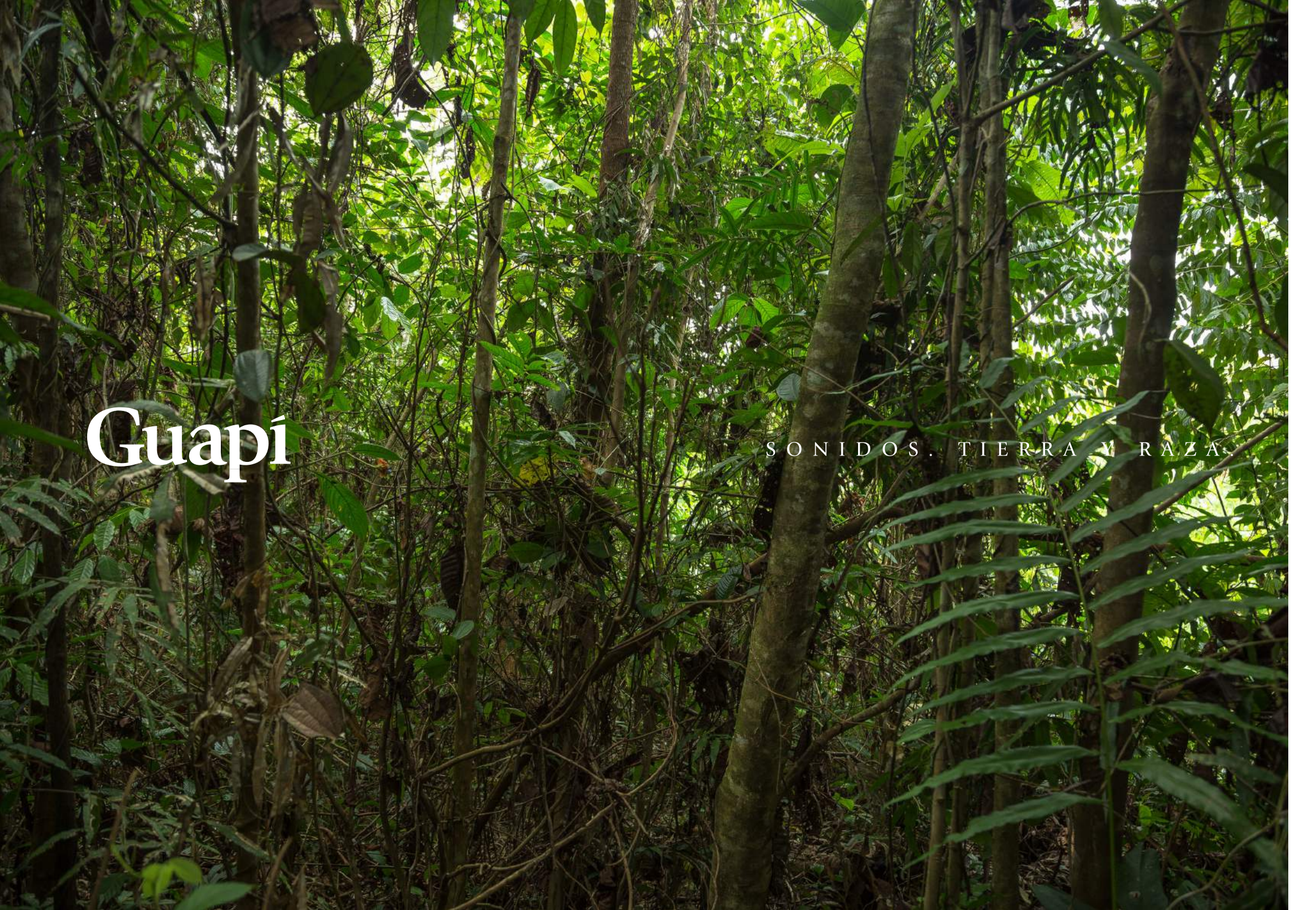
A todos los protagonistas de las imágenes, a los guapireños que me permitieron que los fotografiase.

A todas aquellas personas que me instruyeron y estuvieron conmigo de una u otra forma y que no nombro por un olvido imperdonable: gracias de todo corazón.

Cuando Marimbo pasaba noches cantando a la luna y recordando lo estable que estaba en el África y lloraba, escuchaba a lo lejos risas, risas que salían dentro a lo más oscuro de la selva, esas mismas risas salían de las palmas de chontaduro, Ualte y Pandi.

Contenido:

1. Dedicatoria
2. Agradecimientos
3. Contenido o índice
4. Introducción
5. Resumen
6. Palabras Clave
7. Justificación
8. Objetivos (General y Específicos)
9. Cuerpo del Texto
10. Conclusiones
11. Bibliografía/ webgrafía



INTRODUCCIÓN

Cuando decidí desarrollar esta idea retomé un capítulo de mi vida en el cual estudie música. Allí descubrí que la música Colombiana no sólo es el Vallenato, que no podemos depender y dejar que la historia se queme con un instrumento ajeno, como lo es un acordeón traído desde Alemania. Que a nivel mundial el Vallenato sea catalogado como música colombiana es totalmente distinto. La cultura del pacífico está llena de música, costumbres, sabor y tradición por eso quiero mostrar que un país tan diversificado como Colombia, no puede tener un único género musical que lo destaque en el mundo. En la región del Pacífico se marca una historia, donde un origen, una raza carga una tradición y sabiduría, sostiene sobre sus espaldas un género cultural que va más allá de los cabales pensados por la mayoría de los colombianos.

De tal manera indagué y hallé que en el pacifico Sur colombiano la Marimba de chonta es un instrumento netamente colombiano, que sí, tiene influencia africana, pero la misma historia así lo quiso. Finalizando el mes de Agosto del año 2015 comenzó ésta aventura, que con ventura traería a mi vida muchas buenas experiencias. Guapí, la raza afrodescendiente y la marimba de chonta y todo lo que conlleva, es una cultura que quería mostrar, cultura que mantiene una tradición que no muere, y no morirá.

Al llegar a Guapí respiré, desperté y sentí que mis memorias estaban ubicadas en este municipio, los espacios, las calles, las casas, la forma de ver la vida. Todos trabajan por un bienestar en común, los niños juegan sin pensar en que la tecnología los sacará del aburrimiento, algunos dicen que son inmunes a las enfermedades más ásperas, porque juegan a la cometa sobre basura, sobre rellenos de basura que con el tiempo se convertirán en calles que unirían los barrios. Barrios como Zarabanda, Las flores muestran que la tranquilidad no tiene precio, que ver el atardecer y las sonrisas de mucho pequeños es gratificante para el alma es como despojarse un poco de lo material.

Los más grandes están interesados en la cultura que fluye por sus venas, se dedican a los diferentes ámbitos culturales que se desempeñan en las tradiciones afro colombianas, como los ritmos y bailes en fechas especiales. Lo interesante es que los mismos guapireños están encantados con sus tradiciones, con el sonar del bombo y el cununo. Todos quedan estupefactos cuando a las cuerdas vocales de una cantadora que nunca tuvo una influencia de la academia, salen sonidos como ondas por el aire armonizando las calles llenas de polvo, erizando la piel del cualquier espectador.

Allí existen seis hoteles, de los cuales sólo uno ofrece en el cuarto una cama semidoble cómoda, con aire acondicionado, baño privado y televisor led. Los demás ofrecen un ventilador en el cuarto, acompañado de un baño, una cama dura como si fueran esteras y un televisor que no supera las 14 pulgadas; también es necesario rogarle al destino para que la energía eléctrica no desaparezca (solo dos de ellos tienen planta) y más si es de noche, porque en las noches húmedas no hay cuerpo humano que soporte tanta humedad. Asimismo se conserva una cancha de fútbol y cinco de micro fútbol, no es para sorprenderse pero los partidos de futbol son a muerte. Ya bien sabemos que nos creemos un país con una historia futbolera que rompe esquemas y hay que dejarlo todo en la cancha. Los partidos de futbol donde se ve más la pasión, y también los más sufridos, son entre mujeres; como dicen popularmente, sudan la camiseta. Igualmente se encuentran tres talleres de mecánica para motos, el medio de transporte más popular. Sobre las orillas del río Guapí, están los talleres que se encargan de los motores que usan las lanchas para cruzar el río.

Guapí puede que haya sido marcado en tiempos como un lugar lleno de violencia, donde las personas, todos los días antes de que dieran las diez de la noche, tenían que estar guardados (en casa), porque de lo contrario desaparecían. Y la forma de desaparecerlo es la misma forma que utilizan en éste país, un balazo en la cabeza y al río. Esto ha cambiado rotundamente, el municipio de Guapi está lleno de sonrisas y diversión. Está contaminado por una alegría que no los deja echar para atrás, pero. Así como también luchan por los objetivos más triviales e inalcanzables, algunos de los habitantes se sienten traicionados por los personajes que tienen la batuta en el municipio, necesitan mucha ayuda y siendo específicos ellos quieren que lo propuesto se cumpla, pero esto no tendría por qué sorprendernos, estamos rodeados de éste tipo de “celebridades” o criminales que solo están buscando ser benévolos mientras se termina temporada de elecciones, después simplemente dan la espalda a quienes lo han dejado por lo alto.

En el tiempo que estuve allí en Guapi, las campañas estaban al rojo vivo, los candidatos a la alcaldía eran nada más ni nada menos que trece sujetos. Me comentaban algunos de los mecánicos, que el ex alcalde de Guapí apenas llegó al poder se fue a vivir a Cali, dejó la vía principal (las Américas) a medio hacer y con la cañería a la vista. Las campañas se escuchaban en el parque principal y lo más curioso es que las fusionaban con reggaetón. Los jóvenes del municipio se han dado cuenta que el nivel de corrupción en Colombia y en Guapí es bastante alto, así que tratan de participar en campañas políticas y mostrarse como un ficha en el campo político, una ficha que no ha estado manchada con sobornos y mucho menos con compra de votos, que los ideales y el bienestar de una comunidad se pueden lograr sin patrañas.

Jugar futbol, estar entre una comparsa, que a las cinco de la mañana está avisando que cuando salga el sol la mayoría de los guapireños serán atacados con bailes, música y desfiles eternos, son algunas de las señas que muestran al pacifico sur como gente que simple y llanamente quieren ser felices, seguir con sus tradiciones culturales a pesar de la imagen que se ha destacado en éste sector del país, una imagen que solo describe ataques, guerra, muerte y abandono. A su vez la desidia se siente en el mismo instante que uno pisa la tierra guapireña.

La Marimba de chonta, un instrumento de percusión que mantiene sobre su lecho melodías, que en un principio no eran temperadas, manteniendo una tradición, manteniendo un canto y una alegría que a través de los años sigue, y seguirá. Ésta cultura les ayuda a las nuevas generaciones para que dejen de ver en las armas una opción de vida, que la guerra no es el camino para surgir.

Como lo es Guapí, cuna de la marimba, cuna de tradiciones que trabajan para no dejar morir lo que muchos dan por olvidado, todo lo que está pasando en el país es un desenlace de varias situaciones llenas de corrupción. En el sur del Pacífico está Guapí un municipio que aún no tiene alcantarillado, que tiene un porcentaje muy bajo de vías pavimentadas y que la constante guerra los permea. Pero sin que importen estás pequeñas adversidades como muchos creerían lo guapireños no se dejan llenar de opciones negativas, muchos ven que la cultura y mantener a flote las tradiciones es mucho más importante que pertenecer a un bando armado, así sea aliado o enemigo.

No existe un lugar o una fecha específica para decir que la marimba fue creada, algunos dicen que el negro la trajo de África, otros que los indígenas la tenían desde tiempos inmemorables, y otros que simplemente cayó del cielo. Hay un mito que escuché a orillas del río Guapí, en el cual si habla de Marimbo, un negro africano que vivía en felicidad con su esposa e hijos, cuando la conquista llego él fue brutalmente golpeado y esposado, embarcado y llevado a las nuevas tierras, a las Américas que prometía nuevas riquezas para los viejos continentes.

Marimbo, con esa ira, fue hasta allá y las cortó, arrasó con todas aquellas palmas que se reían de él. Así, el fabricó con los pedazos que vio en el monte a su amada y fiel compañera Marimba.

En Guapi la mayoría de personajes que la habitan son ascendentes afro, pero como me decía Maío (Romario Andrés Caicedo Grueso) al negro sólo le gusta la parranda y deja a un lado la visión a futuro mejor; de los pocos establecimientos que existen los dueños son blancos, mestizos y paisas. El billar, la tienda que tiene todo tipo de alimentos y los que venden frutas. Si el negro dejará de pensar en solo recibir órdenes y tuviera propósitos para sobre valorar su esfuerzo y trabajo la historia de quienes tienen.

Reflejar una sociedad que busca una salida no bélica a su situación actual es lo que quiero lograr con mis capturas, ser lo más fiel posible a una realidad, incluso que las imágenes propuestas no se estén emparamadas de efectos y pos producción. Procurar ser lo más verosímil a los momentos que viví, que los espectadores se transporten de alguna manera imaginativa a éste municipio sería gratificante para mí, sería en si un objetivo cumplido, además dejar en claro que la situación que se está viviendo a diario no es la apropiada, por desgracia de los corruptos que han estado manipulando las mentes inocentes; el engaño, la traición que han vivido muchos de los guapireños es una realidad que viven y fue fotografiada.

Resumen:

Siendo éste mi proyecto, un proyecto que llevo acabo de una manera honesta, y que se enfoca en la cultura afrocolombiana del Pacífico Sur, no puedo pasar por alto un instrumento que se le podría considerar autóctono, netamente colombiano. La tradiciones afro podrían desaparecer, y la razón es la forma de ver la evolución el mundo, donde lo más importante es malgastar lo recursos naturales y explotar día a día el planeta, sacarle provecho para ser más felices, para ser más consumistas.

Cuando comencé éste proyecto, estaba completamente dirigido a la marimba de chonta, sobre su fabricación distribución, y todo lo que tiene que ver con éste instrumento colombiano. Pero al llegar a Guapí y pasar una semana por las calles no podía sólo enfocarme en la marimba, tenía que mostrar la forma de vivir de los guapireños, bueno tenía no, pero si me sentí impulsado a transformar mi proyecto, para así ejemplarizar el vivir de una comunidad, a pesar de tantas adversidades. Es un municipio que trabaja en pro de mantener las tradiciones para que no desaparezcan, los más viejos le enseñan a las nuevas generaciones ritmos musicales, danzas y costumbres, por otro lado los más pequeños no se sienten obligados a repetir toda ésta historia, a ellos les nace de una manera natural todo el interés por la cultura que llevan en la sangre, por todos los testimonios y el folclor que rodean las desoladas arterias del municipio de Guapí.

Creo que siendo Colombiano lo más pertinente es desarrollar un trabajo con los recursos y las culturas que aún se mantienen a flote en éste caótico y “considerado el País más feliz”.

Guapí

Palabras Clave:

- Cultura Afro en Colombia Tradiciones
- Guapí
- Marimba
- Identidad
- Raza
- Sonidos
- Alegría

Justificación:

En el momento en que decidí desarrollar mi trabajo de grado, siempre tuve en mente buscar algún propósito que haya marcado de alguna manera mi vida. Examinar objetivos culturales colombianos fue mi primer impulso, además necesitaba que tuvieran una cualidad específica, que la mayoría de personas no los conocieran y no tuvieran idea si existen, y no obstante que en momento de entrar a la exposición y observaran mis imágenes, en su retentiva quedara clara la explicación más certera de cómo eso nos pertenece y está en Colombia.

Los conceptos de identidad y cultura están ligados. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los "otros", y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos.

La identidad cultural tiene muchas características, por ejemplo, que la locación, ya sea regional, nacional o mundial, conformen y logren ser un fenómeno psicológico en un plano sociocultural y político; de igual modo es la conciencia individual de todos para trabajar en equipo. Todo esto nos permite el aprendizaje del pasado, lo que conocemos como tradición que además nos une como región y país, queriendo mostrar cómo nos identificamos con lo que somos, teniendo en cuenta que existe un conjunto de elementos unificadores como: valores, tradiciones, formas de expresión y costumbres. Se identifica y analiza que esto va de generación en generación, pero cada aprendizaje se va transformado porque en su esencia el ser humano le va dando su propio aporte a las tradiciones.

Guapí es un municipio colombiano en el departamento del Cauca. Fundado en 1772 por varios colonos organizados por Manuel Valverde en el sitio denominado el Firme del Barro. La población de Guapí se estima en 30.000 habitantes (guapireños). Las principales actividades económicas son el comercio, la pesca artesanal, la minería y la agricultura.

Mi Justificación es anecdótica, y espero que supere todas las barreras que impidan que sea expuesta en un corto plazo; la verdad no quiero ver que mi país, siendo tan multicultural se estanque en géneros musicales que van promoviendo falsos héroes, que terminar en el fracaso y la burla: tratar de dejar lo más estúpido del ser humano a la altura de un pedestal.

Lo que quiero mostrar con éste trabajo va más allá de una propuesta básica; es una propuesta de conjunto, donde la música no es solo el principal intermediador entre las imágenes y la cultura del Pacifico sur Colombiano, sino que es una aglomeración de tradiciones.

Quisiera que mis capturas no queden en imágenes empolvadas y guardadas en un ático, y que una cultura afrodescendiente se vaya al olvido porque los colombianos creen que allá no existe riqueza y que sólo la violencia se siente más marcada en ésta zona del país. Si, se marca mucho más lo que se considera pobreza, pero eso tiene un nombre y se llama corrupción. No es que Guapí éste yéndose a la caneca pero si tiene un serio problema con las personas que suben, sus dirigentes toman decisiones que no traen nada bueno para el Municipio.

La marimba de Chonta es considerada un instrumento que ya hace parte del patrimonio cultural colombiano, la marimba de chonta que arrastra una serie de tradiciones que a través de los años no se ha perdido, y también puedo afirmar que muchas de las nuevas generaciones están muy interesadas en seguir con ésta bella tradición. Es un instrumento idiófono, es decir, tan sólo basta escuchar cuando la baqueta percute sobre la tabla y crea esas ondas como si fuera una especie de magia que lo dejan a uno atónito e inefable, atrapado en una especie de encanto auditivo.

En las riberas del río Guapi se elabora la marimba de modo artesanal, en rústicos talleres donde viejos y jóvenes fabricantes le otorgan a la guadua un sonido característico.

Se construye con 24 tablas de madera de chonta, de longitudes diferentes, y 24 secciones de tubo de bambú (guadua), de diversos tamaños, cerrados en su extremo inferior, que cumplen la función de resonadores. Las láminas se ensamblan sobre un armazón de madera previamente forrado con fibra vegetal. Los resonadores, por su parte, se montan sobre una varilla de hierro. Se toca por percusión de las tablas, efectuada por medio de baquetas cuyas puntas están recubiertas de cuero o caucho. Es interpretada por dos instrumentistas, uno para el registro grave, denominado el bordonero o marimbero, y otro para el registro agudo, llamado el tiplero o requintero. Generalmente se interpreta colgada del techo, pero en algunas ocasiones se coloca sobre un soporte adicional. La marimba es empleada por conjuntos que llevan el mismo nombre del instrumento, en diversos contextos donde desempeña funciones sociales o religiosas. Es indispensable en la interpretación del currulao o cununao, los ritmos más destacados del litoral Pacífico, que se baila desde finales de la Colonia, asociada con la danza del boga.

Guapí

S O N I D O S . T I E R R A Y R A Z A .

OBJETIVOS GENERALES:

- Divulgación Visual y concientización del patrimonio cultural presente en el pacífico Sur Colombiano.
- Abordar una experiencia fotográfica con los recursos culturales Colombianos
- Que el trabajo de grado llegue a organizaciones no gubernamentales, para que así tengan difusión.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

Comunidad

Guapi, Cauca

Yo no soy el más adecuado para demeritar la alegría y la felicidad con la que viven muchos guapireños, porque vivir allá, cerca al río, sin agua potable ya más de 20 grados centígrados no es fácil. Que los días de fiesta son todos mientras haya alcohol y que los domingos la fiesta se siente más porque no se trabaja después del mediodía. Es arduo entender que si no llueve se los lleva el que los trajo, porque no hay agua qué hervir. Muchos de los habitantes se reúsan a beber agua hervida del río ya que al no haber acueducto todas las aguan negras llegan allá. Pero sin embargo no se les borra un rostro amigable y un saludo fervoroso.

Quiero mostrar cómo fueron mis días y también la confianza que muchos guapireños me otorgaron sin siquiera saber por qué estaba allá; igualmente no quiero asumir juicios frente a la comunidad, no pretendo ser su verdugo, de por qué si ve el municipio así no deja de beber alcohol y se preocupa por el bienestar de la comunidad, o simplemente echarle toda la culpa a la cantidad de ebrios o corrupción que existe. Siendo objetivo mis imágenes sólo están retratando una sociedad marginada pero llena de esperanza, con muchas ganas de perfumar el futuro que vendrá.

Cultura

La primera vez que pisé la casa de Faustina eran pasadas las nueve de la noche, ella nos invitó a un velorio, a David y a mí, pues una amiga de ella había muerto hacía varias horas y por tradición los más allegados y las cantaoras tienen que corearle toda la noche hasta que amanezca o por lo menos hasta las doce de la noche, porque algunas personas ya tienen muchos años encima y el cuerpo no les da. Recuerdo mucho que fue una noche de las más frías que había sentido, porque toda la tarde una lluvia como pequeñas agujas y de sabor amargo, permeaba las calles; habían charcos de agua que se mezclaban con el lodo, y yo andaba en chancletas esa noche porque mi otro y único par de zapatos seguían húmedos por alguna caminata bajo la lluvia.

La casa quedaba ubicada a pocas calles de la plaza principal, estaba detrás de la iglesia. Del parque hacia, el otro lado del río, hacia la maleza. En mi mente se evocan los sonidos que a lo lejos no se daban a entender, y a medida de que mis pasos se iban aproximado, iban teniendo cobrando forma hasta esclarecerse; veía un tumulto de gente afuera de la misma casa, unos jugaban dominó y otros se tomaban unos "Aguardieticos" por el dolo que sentían. Antes de entrar a la casa tres personajes con la lengua enredada nos abordaron con preguntas toscas y miradas desafiantes, pero en realidad lo que éstos tres morenos querían era que les diéramos dinero para que se compraran otra media de aguardiente que en el estanco constaba sólo diez mil pesos. Nos despedimos muy cordialmente de éstos señores y seguimos avanzando, al entrar en la casa. Me sentí el sujeto más incómodo, tanto que el dicho de "mosco en leche" por fin lo entendí, todos los ojos nos miraban de arriba abajo y eso que lo equipos los teníamos guardados para no intimidar a las personas pero todo salió al revés los intimidados éramos nosotros, un murmullo se empezó a crear.

Para ningún fotógrafo puede ser fácil llegar a un velorio, sacar la cámara y capturar lágrimas, miradas desconsoladas y cantos hasta la salida del sol, Para lograr inmiscuirse en la intimidad de personas ajenas sin llegar a ofenderlas se tiene que lograr un vínculo entre el respeto, paciencia y el profesionalismo, de ésta manera la intimidad de las personas no va a ser agredida. La noche que estuve en frente de la familia de la difunta procuré mirar a los ojos a todos los presentes, sin embargo, muchas de las miradas fueron esquivas, eran frías ante mi presencia y la de David. Muchos llegaron a pensar que íbamos a reírnos de sus tradiciones o que no íbamos a estar de acuerdo con los cantos y la merienda que nos ofrecían; en un momento de la noche decidí salir a esperar cerca de la casa para que muchos de los personajes que estaban afuera se acostumbraran a mi presencia. Eran pasadas las dos de la mañana y muchos de los participantes se habían ido, asomé mis narices por la entrada principal de la casa, y saludé con una cortesía a los familiares más cercanos de la difunta, me le acerqué a una mujer robusta que tenía un pañuelo en las manos y estaba muy cerca al ataúd, le pregunté con delicadeza si existiría alguna posibilidad de que me dejaran capturar ese momento, ella accedió y la única condición que me dejó tácita desde un principio fue permitirle observar el material cuando sintiera que el trabajo había sido terminado; comencé.

Ritmo - Patacoré

Es una variedad de currulao, típica de la región costanera de los departamentos de Cauca y Nariño, en la que es posible percibir una motivación mágico-religiosa. Ritmo rápido en el que la marcación instrumental mantiene una identidad rítmica con la tonada patrón del litoral. Esta tonada mantiene predominio de la instancia vocal, con un sentido coral bastante marcado, en el que las voces se conjugan de maneras diversas y arbitrarias: una voz femenina en solitario y varias femeninas, o dos voces masculinas al unísono y una femenina como segunda voz. La palabra patacoré se usa a manera de glosa o estribillo.

¿Entorno . Fiesta

Los Colombianos somos personajes que festejan?

Arquitectura

Cuando por primera vez me introduje en una casa hecha totalmente en madera en Guapí, fue la casa de don Silvino Mena un viejo marimbero, un viejo lleno de sabiduría y folclor, si no es considerado el personaje con más tradición musical del municipio, no sé qué estarían esperando para nombrarlo. La sala estaba conformada por dos sillas de plástico, una marimba de 24 tablas y unas maderas para la construcción de una nueva; al salir de la casa a la derecha estaba un lote vacío donde Elkin, un nieto de don Silvino, había creado una especie de taller en el cual creaba marimbas. Al lado izquierdo estaba una casa hecha en cemento ya consumida por el moho y el óxido en las bordes de los cerrojos y ventanas, este tipo de casas están por todo Guapí, como si estuvieran esperando que sus dueños vinieran a rescatarles, pero pasan años, pasan horas y todo sigue igual.

Al ir caminando por las calles de Guapí y reconocer que muchas de las familias viven en un entorno donde la salubridad no es la más deseada, me sentía desasosegado, de repente por mi cabeza pasaban las imágenes que podían ser capturadas con mi cámara, imágenes que aún están presentes como olores o palabras que nunca había escuchado y mucho menos entendía.

Introspección

Soledad

Pocas veces en mi vida había estado sólo por tanto tiempo. Pocas veces me he sentido tan lejos de todos mis amados familiares y amigos, que sólo en los sueños encontraba un espacio de tiempo para refugiarme y volver a casa, abrir los ojos, respirar y sentir la humedad de un cuarto tan pequeño como una caja de fósforos era una sensación de desconsuelo. La motivación más firme eran los sonidos que a lo lejos me despertaban muy temprano en la mañana. Al salir del hotel sentía como la mayoría de guapireños me veían como un personaje meticuloso e indescifrable, como si algún hombre les estuviera robando un pedazo de tierra o tradición, como un intruso. Lo bueno fue que poco a poco me fui ganando credulidad en con mi trabajo ya que pues no pertenecía a ningún grupo armado, ni mucho menos era una amenaza constante para el municipio. Claro está no todos los habitantes de éste municipio estaban dichosos de que recorriera solo las calles de Guapí.

El hambre

El mes que estuve en Guapí fue un mes en el cual me tocó estar con el cinturón apretado, comía solo una vez al día porque el dinero no me alcanzaba, es algo complejo de creer pero lo más económico que se conseguía es el almuerzo, y tenía un módico precio de ocho mil pesos, El agua no era potable así que compraba seis litros de agua al día, el calor era soportable pero la sed era constante, además no podía dejar morirme de hambre en las noches, el dinero se iba rápidamente y debía actuar con astucia; la solución más eficaz que encontré fue comprar frutas específicamente manzanas y mandarinas acompañadas con galletas para así tener medio lleno el estómago. Por haber lavado las manzanas que compré con el agua que salía del lavabo, porque no quería malgastar la que compraba por litros. Resulté con una gastroenteritis vírica, esto tiene unos síntomas que varían entre: Náuseas, vómitos, retorcijones en el estómago con dolor cólico, diarrea, escalofríos, fiebre moderada, Cansancio y dolores musculares.

He vivido noches duras en mi vida, pero ésa noche, ésa noche, específicamente puedo considerarla como la noche más desesperante y agonizante que he tenido hasta el momento. Estar lejos de casa, no conocer a nadie y no parar de dar vueltas por los dolores fue realmente desastroso para mí.

Posición como Fotógrafo - Reflexión Fotográfica

Desde un principio siempre pensé que en la fotografía de viaje existe una delgada línea entre lo bueno que pueden llegar a ser las fotos si que la locación ayuda para que esté bien desarrollada, a través del tiempo éste pensamiento fue cambiando porque quieras o no puedes hacer una excelente fotografía a cinco pasos de tu casa o a mil kilómetros de distancia de ella. Todo esto lo comprendí al pensar que la mirada tiene que enfocarse de otra manera, aprender a mirar los días y discernir que la luz no es la misma y se transforma repentinamente. Al abrir los ojos a diario el reconocimiento debe estar presente.

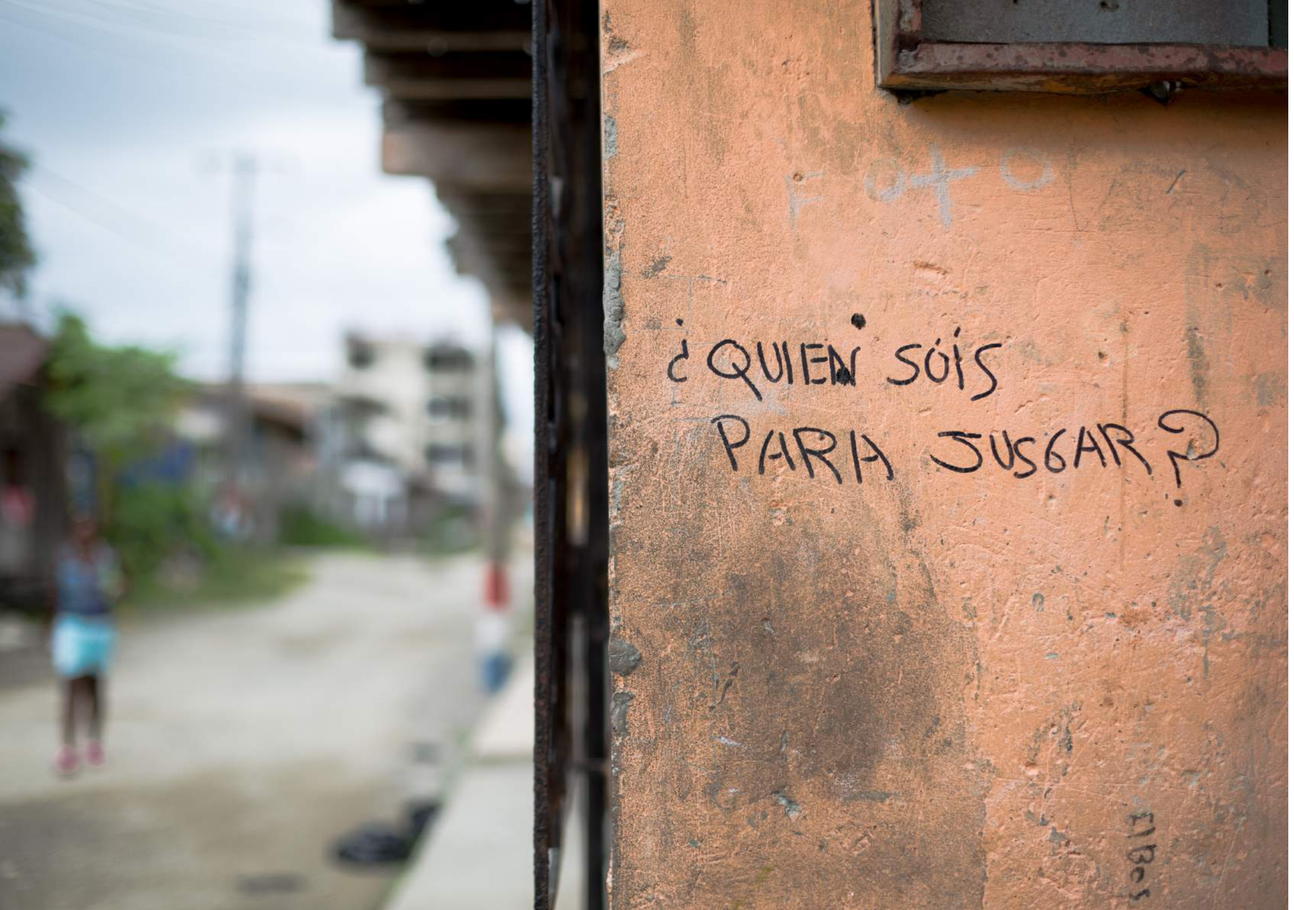
Esperar que algo ocurra para aprovechar ese instante ya hace parte de la inmediatez por la tecnología que nos ataca en nuestros días, la diferencia entre un fotógrafo profesional y un ciudadano aficionado a la fotografía debería ser mucho más explícita, pero muchos fotógrafos profesionales se contagian de modelos absurdos que solo manifiestan que para los integrantes de cierto grupo social “eres importante”, aunque eso mismo no te hace bueno.

En LaSalle College se procuró que la mayoría de campos fotográficos fueran explicados y analizados, por mi parte la fotografía de viajes y la fotografía documental son los terrenos que más me llaman la atención y además en los que más me siento cómodo. Tener que sortear de rapidez el manejo de la cámara y las situaciones de luz me apasionan, son retos que a diario quiero vivir, son retos que me gustan superar, sentir como esa imagen que ves por tus ojos, poner tu cámara frente a ellos y obturar, es una sensación de libertad, es como si uno mirara por primera vez.

El reto que me propuse al ir a Guapí fue el de enfrentarme conmigo, no me considero una persona entradora, es más no suelo caer muy bien a la primera impresión a muchas personas, aparte de querer mostrar la cultura del pacífico sur colombiano también viajé a Guapí porque quise ir a un lugar donde nadie me conociera para así empezar desde cero con mi enfrentamiento interno, el querer ser fotógrafo de alguna manera u otra me hace romper esa timidez, hacen parte de la transformación que quiero tener.

Las dificultades más grandes que tuve fue romper ese estado de introversión y más cuando uno lleva la cámara en mano, estoy seguro que al estar allá solo y tener que enfrentarme a los habitantes del municipio fui deshaciendo la timidez. Muchos de los guapireños que fueron fotografiados están en imágenes porque, me les aproximé y entable una conversación previa, esto con el fin de no inmiscuir en la privacidad y tampoco para dejarlos con la presión que a veces ejerce la cámara, buscar que no se sintieran intimidados con mi presencia y actuaran de la manera más natural.

Cuando estuve adentro de la selva para crear la imagen de la palma de chonta (Ualte) existieron varias dificultades, puedo decir que encontrarla fue una de ellas, los mosquitos que merodeaban mi cuello y piernas me desviaban siempre paran encontrar el ángulo, la humedad del sitio, los sonidos que me rodeaban y salían por debajo hojas que estaban en el suelo, creando un estado de alerta en mi cabeza como si algún animal se estuviera arrastrando y me fuera a atacar, dejar que la lente de mi cámara se empañara, el introducir en mi cabeza con terquedad que debo ser paciente para encontrar la posición perfecta, la posición que yo necesito, que el foco estuviera en el lugar que yo precisé, que lo aprendido en LaSalle College fuera implementado, composición, profundidad de campo, la medición parcial de luz que existe, todos esos pensamientos pasan por la cabeza en cuestión de segundos y no podía dejarme llevar por la situación ni perder el horizonte que pensaba, que la imagen en mi cabeza se proyectará a través de mi herramienta.



Conclusiones:

Al convivir con la cultura del pacífico colombiano, entiendo que las personas que quieren ver al país en llamas no son quienes andan sin camisa en una moto, son las circunstancias de elegir a un mal gobernante.

Que el ser fotógrafo no es fácil, la mayoría de personas ven que es un oficio que no trasciende o qué sé yo, pero en realidad es un oficio que requiere, ingenio, paciencia, cálculos milimétricos, pasión y total entrega.

Romper el hielo con personas ajenas, enfrentarme a mis miedos son, vivencias que no olvidaré.

El viaje a Guapí, el día a día en éste municipio, y reconocer que la cultura del pacífico no dejarán de ser importante para Colombia me da a entender que no todo se pudre en éste país. Que mucho queremos seguir luchando por desarrollar un mejor lugar para vivir.

Webgrafía y Referentes:

Armando Salas Portugal (Fotógrafo)

El mexicano Armando Salas Portugal (Monterrey, 1916 - México D.F., 1995) se había hecho famoso como fotógrafo de paisaje, sitios arqueológicos y arquitectura: le debemos las más expresivas fotografías del gran arquitecto Luis Barragán, reunidas en un archivo que compró a su muerte la Fundación Vitra. A mediados de los 60, según cuenta su esposa, el médico Philipp M. Chancellor, más conocido por su práctica de la terapia con "flores de Bach", contactó con él para que, como profesional, atestiguara ante notario la veracidad de la fotografía sin cámara.

Creció en la Ciudad de México y más tarde estudió en la Universidad de California en Los Ángeles de 1935 a 1937. En 1936 comenzó una carrera principalmente en fotografía de arquitectura y de las afueras de México. Un hombre devoto a la naturaleza, el alpinismo y la exploración, Salas Portugal capturó los paisajes de todas las regiones de México durante sus viajes. Ha hecho series de fotografías del salvaje Atlántico y las Costas del pacífico, de pequeños pueblos mexicanos escondidos en los cerros y en las selvas de Chiapas. Sus imágenes de los templos de Chichen Itzá y sus alrededores representan cuarenta años de trabajo, y se encuentran publicadas en los Antiguos Reinos de México (Centro Cultural/Arte Contemporáneo, 1986). Otras series, The City of Mexico and the Palace of Minería, revelan su admiración por la arquitectura colonial mexicana, sus iglesias, catedrales y conventos.

Su famosa colaboración con Luis Barragán comenzó en 1944 cuando éste estaba diseñando El Pedregal. Las interpretaciones de Salas Portugal del trabajo de Barragán fueron instrumentales en la arquitectura, siendo ésta más ampliamente conocida y a la vez logrando el significado que tiene hoy en día. Esta relación artística terminó hasta que Barragán murió en 1988, y fue un punto muy favorable para la carrera de los dos.

Armando Salas Portugal, recibió el Premio Miguel Hidalgo del Museo de la Ciudad de México, también recibió el premio Ocho Columnas de la Universidad Autónoma de Guadalajara. Entre sus publicaciones se encuentran La Ciudad de México, El Arte Barroco en México y El Universo en una Barranca, entre otras. Su vasto trabajo ha sido exhibido en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y el Museo de Arte Moderno en la Ciudad de México, así como en Sudamérica y en Europa.

Yo quise tomar como referente directo a Armando Salas Portugal y su libro México, porque es un fotógrafo que maneja una diversidad de imágenes, un mosaico donde muestra la cultura mexicana alrededor de los años treinta y sesenta. También controla perfectamente una técnica definida sobre los paisajes, él tuvo que sortear climas bajo cero y tormentas eléctricas.

Ana Mercedes Hoyos (Pintor)

La pintora Ana Mercedes Hoyos nació en Bogotá, el 29 de septiembre de 1942, y falleció el 5 de septiembre de 2014, en la misma ciudad. Hija del ingeniero, dedicado a la arquitectura, Manuel José Hoyos, y de Esther Mejía, Ana Mercedes Hoyos hizo la primaria y el bachillerato en el Colegio Marymount de Bogotá. Durante la secundaria tomó clases particulares de pintura con Luciano Jaramillo, y desde pequeña conoció Europa con su familia; su padre cultivó en ella el interés por los museos y por la historia del arte. Ingresó a la Universidad de los Andes a estudiar artes plásticas, donde tuvo como profesores a Juan Antonio Roda, Luciano Jaramillo, Armando Villegas y Marta Traba; después pasó a la Universidad Nacional dé Bogotá, pero no se graduó en ninguna de las dos para dedicarse a la pintura. En 1967 se casó con el arquitecto Jacques Mosseri y dos años después nació su hija Ana.

Hoyos empezó a exponer en 1966. Desde el principio, su obra estuvo cercana al movimiento pop. Inicialmente hizo una serie de vallas, paisajes urbanos y buses al óleo, muy esquemáticos, en fuertes colores planos. A partir de 1969 realizó su serie Ventanas, para algunos sus pinturas más importantes; son obras aún más sintéticas, casi siempre en pequeño formato, cuadradas, en las que líneas verticales, horizontales y diagonales enmarcan un nebuloso paisaje abstracto, y donde se hace evidente su interés por la investigación de las variaciones del color y las transparencias del óleo. Esta serie evolucionó hacia pinturas más abstractas, que la artista llama atmósferas; son superficies muy claras, generalmente cercanas al blanco, con variaciones tonales casi imperceptibles. A partir de 1984, Ana Mercedes Hoyos se interesó en hacer recreaciones a partir de bodegones famosos de la historia del arte; inicialmente girasoles, o su síntesis pop, en bastidores redondos, según Vincent van Gogh.

Después vinieron una tela enorme, El primer bodegón en la historia del arte, según Caravaggio, y otras pinturas a partir de Zurbarán, Cézanne, Jawlensky y Lichtenstein. En estas pinturas Hoyos regresó a los colores fuertes muy vivos, casi planos. A partir de 1987 ha realizado una serie de obras figurativas con motivos nacionales, Bodegones de Palenque, partiendo de los platones de las vendedoras de frutas de Cartagena, y una serie de Papagayos. También ha realizado algunas obras tridimensionales: esculturas en concreto, Ventana (1975) y Girasol (1984); e instalaciones como Flores de luto, en homenaje a Marta Traba (1983), y Campo de girasoles (1984).

Ya que Ana Mercedes Hoyos es una artista y está enfocada en las culturas de la raza negra, encontré que en su trabajo explota los colores que se desarrollan en la realidad de un pueblo como palenque; ella procura que las tradiciones y matices se sientan en cada pintura, en cada pincelazo; su obra mi Palenque refleja como una sociedad que se establece fuertemente sobre las tradiciones.

Guillermo Wiedemann - (Pintor)

Pintor alemán (Munich, 1905 - Key Biscayne, 1969). Guillermo Wiedemann estudió en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, con los profesores Hugo Freiherr von Habermann y Adolf Shinnerer; posteriormente en Berlín, estuvo cerca de Max Liebermann y de algunos de los expresionistas del grupo El Puente.

En el decenio de los treinta viajó a París, Viena, Budapest y varias ciudades italianas. Por esos años se interesó en la fotografía artística y se relacionó con el fotógrafo e ingeniero Otto Moll, colombiano de origen alemán. En 1939, cuando Wiedemann, por la inminencia de la Guerra Mundial, decidió exiliarse, esa amistad fue decisiva para que el pintor se decidiera por Colombia. Poco se sabe de su producción europea.

Las pocas acuarelas que se conocen dan prueba de su marcada relación con el expresionismo, por la recreación considerable del mundo conocido a partir de su imaginación. Según María Elvira Iriarte: La llegada al trópico produjo en Wiedemann un evidente choque, legible desde las primeras acuarelas que anotó velozmente en el puerto de Buenaventura.

En contraste con la luz rebajada y dramática de las acuarelas de 1936-1938, el nuevo paisaje está definido por una luminosidad deslumbrante que aclara formas y colores hasta casi disolverlos en la atmósfera. Quizá este deslumbramiento fue tan definitivo que creó en el artista una necesidad de luz, de calor, de medio selvático, imposible de satisfacer en la altiplanicie de la Sabana de Bogotá.

Y así, aunque residenciado en la capital, Wiedemann volvió siempre al medio ambiente de su iniciación americana: el trópico. Muchos de los paisajes del artista fueron realizados en Melgar, Girardot, Purificación, Saldaña, el litoral pacífico, el Valle del Cauca e incluso Cartagena. Su primera exposición en Bogotá tuvo lugar en 1940; fue una muestra de acuarelas.

Durante toda su carrera artística, Wiedemann trabajó alternativamente el óleo y la acuarela. Desde la muestra de 1940 en la Biblioteca Nacional, hasta 1956, su pintura giró en torno al tema del paisaje tropical y de la figura en el paisaje. Durante estos quince años, Wiedemann realizó numerosas exposiciones y poco a poco fue cimentando su prestigio en el país. Se nacionalizó colombiano en 1946.

La abstracción en la pintura de Wiedemann apareció tras un largo período de depuración y de síntesis desde 1958. El artista no dejó, sin embargo, de aludir a impresiones del mundo real, de la selva y de la presencia misteriosa de sus construcciones y de su gente anónima, por lo menos al principio. Particularmente en las acuarelas llenas de transparencias sensibles, de lampos y vibraciones, se siente la luz y la humedad de estas tierras calurosas y feraces.

La desaparición total de la figura, que permitía a Wiedemann ordenar fácilmente sus composiciones en sentido vertical, hizo más variada la organización de sus cuadros, los cuales, por otra parte, terminaron con la antinomia forma y fondo. El espacio, muchas veces transparente, con algunos núcleos luminosos, cedió el terreno a una superficie coloreada henchida de sensibilidad.

Entre 1962 y 1963, Wiedemann realizó numerosos collages. Utilizó cartones, latas, cañas, trapos y lazos para establecer composiciones de planos reales en las que se unían la estructura y la textura. La presentación de estas obras en 1963, confirmó la constante búsqueda de Wiedemann, su permanente interés por los movimientos más recientes, en este caso concreto, su entusiasmo por el informalismo, cuyos antecedentes para sus trabajos experimentales deben rastrearse en los collages dadaístas de Kurt Schwitters. En 1964 Wiedemann volvió a pintar al óleo. Realizó entonces una serie de cuadros abstractos cercanos a la geometría.

En algunos se podía pensar que no había olvidado los planos y los elementos lineales de los materiales utilizados en los collages. Oleos importantes de este momento son: Meditación, muralla china, Variaciones en amarillo y Formas entre otros.

A comienzos de 1965, el artista enfermó y no pudo volver a trabajar hasta su muerte, cuatro años después. Wiedemann fue magistral frente a todos los pintores nacionalistas que estaban en el apogeo de su producción, frente a los abstractos expresionistas o líricos de los primeros sesenta, y frente a los experimentadores de materiales, cuando en el país se practicó el informalismo a mediados de los mismos sesenta.

Guillermo es una arista que maneja las abstracciones, para dejar atrás la figura humana, y buscar en sus trazos una representación de la cultura afrodescendiente.

El color fue el elemento fundamental de estas composiciones; las manchas de color, en ocasiones puras, en otras moduladas, de variadísimos tonos, constituyeron la substancia de esta obra, en la que la línea pintada o raspada contribuyó a organizar el cuadro.

WebGrafía

http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/44.html

http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/bibliografia-libro.pdf

http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf

http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/article-82928.html

Guapí

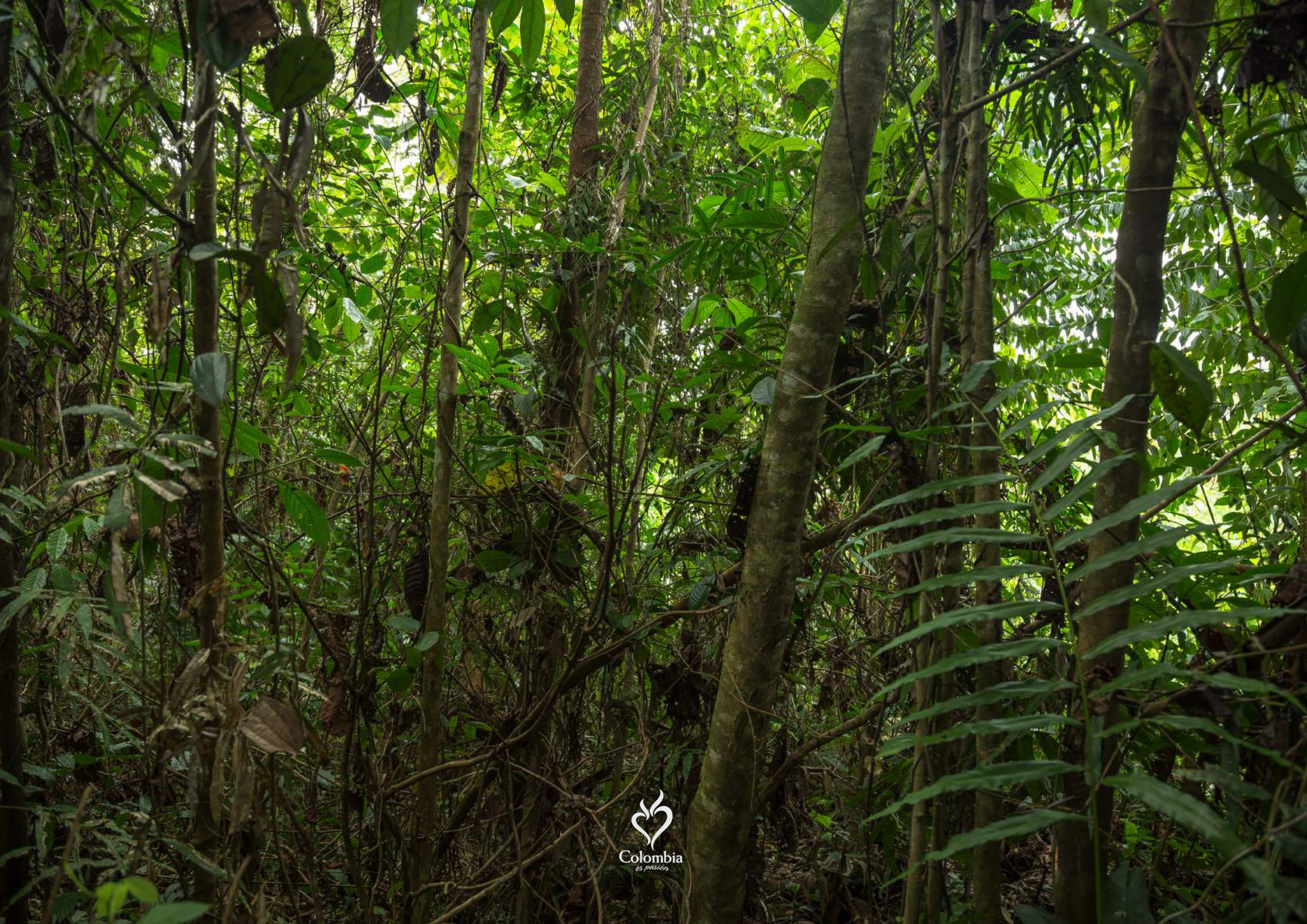
SONIDOS. TIERRA Y RAZA.

Colombia
es pasión

Bauer&Landau

(c) 2015-2017
Design by Bauer&Landau House EdG Montréal, QC. Canada.
membre de L´ALLIANCE GROUPE WPP.
lalliancegroupe.com
montreal@lalliancegroupe.com
le1600 Ave des Pins, suite 1. H3G 1B4 Ville-Marie. Montréal. QC.

MONTREAL / SANTIAGO/ BUENOS AIRES/ MONTEVIDEO


Colombia
es pasión